



La empresa que heló a los sanluqueños "Las herederas, se autoproclaman directoras de algo, mientras desde su incapacidad y su desprecio a la dignidad de las personas, los acosan e incluso a los de más antigüedad, los persiguen para ver si descubren si se han dejado algo, para poder despedirlos."

Mi amigo Hilario me envía un correo con un adjunto. En el cuerpo del mensaje solo una frase: Cabrón y apaleado. En el adjunto una reseña de una noticia salida en un diario provincial, y que en resumen decía:

“El Plan Reindus en la provincia, solo se cubre en un 20%” y más abajo “A la empresa S.L.I., le conceden cerca de 1 millón de euros para mejora de su proceso productivo”

Al principio no relaciono ambas reseñas y a mi amigo Hilario.

Más adelante descubro que la S.L.I., es la empresa” que heló la vida de muchos sanluqueños”; la misma que emigró a otra población, cambio innumerables veces de dueños ficticios, para en lo que en ingeniería fiscal se entiende, salvar los muebles de los auténticos dueños, que siguen estando, como simples empleados, sacando el máximo provecho de impagos , deudas, y toda la batería del campo entre lo legal y lo licito, se permite, a los que tienen amigos influyentes, en la justicia, en otras administraciones etc. Además, deudas a trabajadores, con la aquiescencia de los sindicatos y de la administración. Las herederas, se autoproclaman directoras de algo, mientras desde su incapacidad y su desprecio a la dignidad de las personas, los acosan e incluso a los de más antigüedad, los persiguen para ver si descubren si se han dejado algo, para poder despedirlos.

Los que no al fogasa, con los dineros de los impuestos de los contribuyentes. Al igual que esta subvención que hacía mención mi amigo; premio para los delincuentes; ensalzados por los derechos con una distinción municipal, que aún no han tenido dos minutos para revocar aunque sea por vergüenza.

Mientras se pasean por Sanlúcar, en sus coches de alta gama, mirando todavía por encima al de al lado, como diciéndoles: imbéciles sufrid que yo lo tengo todo atado y bien atado.

Mientras, si Ud. lector (supongo que alguno habrá) si deja de pagar un recibo de la compañía

telefónica, porque no le hacen caso con una avería crónica, pasaran, con el visto bueno, de la administración, a uno o varios archivos de morosos, y por pequeña que haya sido la deuda, olvídense de pedir una tarjeta o un préstamo, como un delincuente.

Nos quitan nuestros dineros y nuestra dignidad, como personas, y encima les premia con subvenciones, para que la “niña” (lenguaje figurado), pueda seguir, a semejanza de sus progenitores, machacando y maltratando, con las espaldas bien cubiertas.

Ya lo decían “Cabron y apaleado”

El abuso consiste en que la persona menos competente y más agresiva proyecta su incompetencia en la persona más competente y menos agresiva.